

**TESIS DOCTORAL:  
VIVIENDA MODERNA EN CHILE 1945 - 1965  
BRESCIANI-VALDES-CASTILLO-HUIDOBRO**

**HUGO EDUARDO WEIBEL FERNANDEZ**



**DIRECTOR DE TESIS: Dr. Arq. Fernando Pérez Oyarzún.  
CO – DIRECTOR: Dra. Arq. Teresa Rovira Llobera.  
Departamento de proyectos arquitectónicos.  
Doctorado de proyectos arquitectónicos  
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA.  
Barcelona, Enero de 2008.**

**BRESCIANI VALDES CASTILLO HUIDOBRO**

## LOS ACTORES

Debido a la paulatina conformación de la oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro (43), es atingente reseñar brevemente acerca de qué actividades había tenido cada arquitecto antes de que llegaran a reunirse, antes de que se iniciara la oficina B.V.C.H. de pleno, para posteriormente presentar la trayectoria común.

Aunque Bresciani fue el último en integrarse a la oficina, su nombre aparece al principio debido fundamentalmente a que pertenecía a una generación anterior a los demás arquitectos, de tal forma que aquí también se comenzará por él.

En el caso de Carlos Bresciani (Uruguay 1911 - Santiago de Chile 1969), el período en que desarrolla su obra desligado de la oficina es singular y más extenso comparado con el de los demás integrantes debido a dos razones. Primero, por tratarse de un arquitecto de una generación anterior, por lo que ya contaba con varios años más de experiencia profesional que los demás y, sumado a esto, el hecho de que Bresciani recién se incorpora a la oficina en 1953, bastante más tarde que el resto.

Bresciani se traslada a Chile a corta edad y realiza estudios secundarios en colegio San Ignacio de Santiago. Ingresó a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile en 1928, egresando en 1933. Se titula tardíamente, en 1946, luego de haber realizado una extensa labor formando parte de la primera generación de arquitectos modernos chilenos y siendo considerado como uno de sus precursores más talentosos y apasionados.

En las décadas del 30 y 40 destacó por llevar a cabo, desde su labor profesional, una constante difusión de los ideales de la arquitectura moderna. No obstante, en sus inicios y debido al ambiente arquitectónico reinante en la época en Chile, en algunas ocasiones también debe diseñar obras más cercanas a los "estilos".

Entre 1937 y 1951 realiza su obra en conjunto con el arquitecto Jorge Del Campo, a partir de 1941 en calidad de socio. Entre sus obras conjuntas destacan la Maestranza Central de Aviación, de 1937, un edificio de departamentos en calle Bueros de mediados de los años 40 y la Parroquia del Sagrado Corazón, de 1947.

Bresciani mantiene contacto con arquitectos del Movimiento Moderno brasileño, entre los que destaca Marcelo Roberto. Da fe de aquellos contactos, el artículo "Marcelo Roberto se nos reúne", publicado en la revista chilena Pro Arte el año 1955, (se incluye un extracto de dicho artículo en el capítulo de anexos).

(43) Paulatina en cuanto sus cuatro integrantes no ingresan al mismo tiempo. Inicialmente, aun antes de titularse, en 1941, se reúnen Castillo y Huidobro. Después de un corto período, en 1943, ingresa Valdés, ya titulado. Finalmente, bastante más tarde, en 1953, lo hace Bresciani.

Al momento de incorporarse a la oficina, en 1953, momento desde el que comienza a participar en encargos puntuales como el edificio de vivienda de la Caja de Previsión del Banco del Estado, en Matta Viel; la urbanización de Chinchorro y la Unidad Vecinal Portales, Bresciani contaba además con una dilatada labor docente, iniciada en sus años de estudiante en la Universidad Católica de Chile, actividad que desarrollará hasta sus últimos días de vida. Así, desde 1933 realiza clases como ayudante de taller en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, hasta 1949. Posteriormente, en 1951, es invitado a formar parte del equipo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso. A partir de 1952 es nombrado Decano de dicha facultad.

Por su parte, Héctor Valdés (Santiago de Chile, 1918), también cuenta con un currículum anterior al momento de fundar la oficina, aunque no tan extenso.

Realiza sus estudios primarios y secundarios en el liceo Alemán de Santiago, donde fue compañero de curso de Castillo y Huidobro. Es desde la infancia que este trío de arquitectos se conoce.

Valdés ingresa en 1936 a la Escuela de Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile. Su formación se desarrolla en un ambiente en que coexistían tanto profesores de tendencias clásicas como modernas: tiene como profesores a Alfredo Johnson, Carlos Bresciani y Sergio Larraín G.M., precursores de la modernidad arquitectónica en Chile, y a Mario Valdivieso, Miguel Venegas y Carlos Casanueva, los tres clasicistas.

Ya en la Universidad Católica se establece un nexo entre Valdés alumno y Bresciani profesor.

En 1940 egresa de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, pero su actividad laboral había comenzado tempranamente. Siendo estudiante, en 1938, Héctor Valdés inicia sus colaboraciones en distintas oficinas de arquitectura de Santiago. Inicialmente con José Smith Miller; luego, también en 1938, trabaja con Pedro Prado y Mauricio Vergere. Posteriormente, con Pedro Prado, Exequiel Fontecilla y Mauricio Vergere, entre 1939 y 1942. Finalmente, durante 1943 trabaja con Carlos Casanueva, Andrés Balmaceda y José López Latorre.

Paralelamente, en 1941, diseña y construye su primera vivienda unifamiliar, la casa Labbé, en conjunto con un ex compañero de universidad, el destacado arquitecto moderno chileno Emilio Duhart.

El 17 de agosto de 1943, se titula de arquitecto de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y se inscribe en el Colegio de Arquitectos de Chile bajo el I.C.A. n° 541 (n° de inscripción Colegio de Arquitectos), de 1943.

A partir de entonces se integra a la oficina que habían fundado los egresados pero aún no titulados Fernando Castillo y Carlos Huidobro, sus ex compañeros de colegio del Liceo Alemán y de la carrera de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile.

Valdés, al igual que Bresciani, también tiene una carrera docente paralela, la que se inicia en 1936, siendo aún estudiante, cuando es nombrado profesor ayudante de la cátedra de "Composición arquitectónica" en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La trayectoria de Castillo y Huidobro, los dos restantes arquitectos, antes de formar la oficina, es común.

Fernando Castillo Velasco (Santiago de Chile, 1918), realiza estudios secundarios en el liceo Alemán de Santiago y luego ingresa a estudiar Arquitectura en la Universidad Católica de Santiago de Chile, titulándose el año 1947.

Su escuela es, por tanto, también es clásica y moderna a la vez.

Paralelamente a sus estudios universitarios, en 1941, Fernando Castillo, junto a su compañero de curso Carlos Huidobro, forma una oficina en la que trabajan con el arquitecto Osvaldo Covarrubias Ortúzar, del que paulatinamente se van desligando. En este período, Castillo, impulsado por su padre abogado, construye una primera casa, una vivienda para la familia en terrenos de su propiedad en calle Simón Bolívar.

Hacia fines de 1943, ambos invitan a integrar la oficina a su amigo Héctor Valdés Phillips, el único de los tres que ya se había titulado de arquitecto, dando origen a la oficina Valdés, Castillo, Huidobro.

Por su parte, Carlos Huidobro (Santiago de Chile 1918), también realiza estudios secundarios en el liceo Alemán de Santiago y luego ingresa a estudiar Arquitectura en la Universidad Católica de Santiago de Chile. Siendo compañero de Castillo y Valdés, se titula de arquitecto en el año 1949 (44).

Entre 1938 y 1941, Huidobro trabaja en importantes oficinas chilenas de la época, como la de José Smith Miller y la de Carlos Casanueva, y posteriormente, por un corto período, con Alberto Cruz Covarrubias.

Luego, Huidobro forma la ya mencionada oficina con Castillo y Cobarrubias en 1941, por lo que su trayectoria en adelante y hasta 1943 es similar. En 1943 funda la oficina estudiada.

De estas biografías "tempranas" se desprenden unos datos interesantes. Inicialmente, la inusual condición de amigos de infancia de tres de los arquitectos, Valdés, Castillo y Huidobro.

(44) Cabe aclarar que, como muchos otros arquitectos de la época, tanto Huidobro como Castillo demoran en titularse debido a que comienzan tempranamente a trabajar.

Por otra parte, la naturaleza del vínculo con Bresciani. Aunque no tan excepcionalmente extenso como entre los demás integrantes, también es notable, toda vez que se inicia antes de formar la oficina, en los años en que este fue profesor de Valdés, Castillo y Huidobro. Hay una cierta verticalidad en esta relación.

Pero lo que termina de ligar a todos es precisamente su formación. Los cuatro arquitectos fueron alumnos de la Pontificia Universidad Católica de Chile y en un período de transición, en las décadas del 30 y 40. Precisamente por la importancia de esta relación es que en el próximo acápite denominado "El vínculo con la Universidad Católica de Chile", se enfocará la atención sobre ella.

Precisado ya el origen de cada uno por separado, revisemos la labor común de los actores.

1943 es el año en que se funda la oficina Valdés, Castillo, Huidobro, aunque los dos últimos ya se habían reunido en 1941.

Más allá del trabajo en equipo que desarrollarán, característico es que, desde el origen y durante toda su permanencia en dicha oficina, los arquitectos logran conciliar su labor común con otros aspectos paralelos de su quehacer.

Al momento de ingresar al grupo de trabajo nadie se ve en la necesidad de dejar de lado actividades paralelas, tales como la docencia. En esta oficina este asunto no era un requisito a cumplir, de tal forma que cada cual tuvo la libertad de realizar otras actividades.

En tal sentido, Bresciani, a partir de su posterior ingreso a la oficina en 1953, siempre pudo disponer de su tiempo para realizar una de las labores a las que dedicó mayores esfuerzos en su carrera profesional: las académicas (45). Adicionalmente a su rol de docente, durante toda su colaboración en la oficina, e incluso a partir de su incorporación definitiva en 1959, Bresciani desempeñó el cargo de Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, cargo que ostentaba a partir de 1952. Haber tenido estas facilidades, con seguridad potenciaron su desarrollo profesional integral, de tal forma que pueden haber ayudado a conseguir logros tan importantes como el Premio Nacional de Arquitectura en 1970, el que le es entregado en forma póstuma. Bresciani fallece en 1969.

Entre las actividades paralelas de Héctor Valdés también se cuenta la labor docente, la que había iniciado antes de titularse y que continuará desempeñando hasta el año 1959. Dentro de ese marco se cuenta un viaje de estudio a Río de Janeiro y Sao Paulo con alumnos de la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile, en 1946.

En 1956 es nombrado profesor titular en la Universidad Católica, cargo que desempeñará hasta su renuncia a fines de 1958. En 1959 Héctor Valdés retoma la cátedra de arquitectura de 5º año, solo por este año y en reemplazo de quien fuera su profesor, Sergio Larraín García Moreno.

(45) Bresciani fue ayudante de taller en la Universidad Católica de Chile entre 1933 y 1949.

Entre 1950 y 1952 es nombrado profesor titular de taller de quinto año de esa misma Universidad. Paralelamente, desde 1951 es profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso y en 1952 Decano de dicha Facultad.

Finalmente, en 1974 participa como profesor invitado en el taller profesional de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Pero Héctor Valdés, en 1950, comienza a tener además otras actividades paralelas, en este caso de orden público, cuando es nombrado miembro del Consejo Nacional del Colegio de Arquitectos donde permanece hasta 1960. A tal designación sigue la de Consejero de la Corporación de la Vivienda en representación del Colegio de Arquitectos, en 1953, cargo que ocupa hasta 1956.

En 1960 viaja a Washington, E.E.U.U., contratado como asesor de la O.E.A. en materia de vivienda.

Entre 1964 y 1965 ocupa el cargo de Presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos. En ese mismo año, Valdés se retira transitoriamente de la oficina al ser nombrado Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación de la Vivienda, CORVI, labor de tiempo completo que desempeña hasta 1969; paralelamente es invitado por la Universidad de Cornell, desistiendo debido a la designación en CORVI.

En 1967, en Copenhage, Dinamarca, participa en el seminario AID-UN, de administración de programas de vivienda. En 1969 se reintegra a la oficina, período en el que continúa realizando actividades paralelas, esta vez de tipo gremial, al ser elegido, en 1970, Presidente del Colegio de Arquitectos de Chile y miembro del Consejo de Monumentos Nacionales, ambos por el período 1970 – 1975.

Por su parte, las actividades paralelas de Castillo se desarrollan más tardíamente, bastantes años después de fundar la oficina, al incorporarse en 1959 como profesor ayudante en la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En 1960 es nombrado Profesor Titular de la Cátedra de Diseño Arquitectónico, cargo que desempeña hasta 1970.

Al igual que Valdés, inicia una carrera de servidor público mediante su nombramiento como Consejero del Colegio de Arquitectos, cargo que desempeña entre 1962 y 1964. En 1967, año en que se retira definitivamente de la oficina, Castillo había asumido importantes cargos públicos, tales como el de Alcalde de una comuna de Santiago y paralelamente el de Presidente de la Junta de Alcaldes del Área Oriente de Santiago. Al año siguiente ocupará el importante cargo de rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

De los cuatro miembros, tan solo Huidobro no tuvo actividades públicas paralelas, asunto que concuerda con otro importante dato. Huidobro fue el único de los cuatro miembros de la conformación definitiva de la oficina que se mantuvo a lo largo de todo el período de existencia de la misma, entre 1943 y 1975, siendo un importante factor de continuidad en el tiempo, por más de treinta años, de B.V.C.H.

Después del retiro definitivo de Castillo en 1967 y luego de la muerte de Bresciani en 1969, Valdés se reintegra a la oficina, la que entre 1969 y 1975 queda integrada únicamente por Valdés y Huidobro.

En 1975 Valdés y Huidobro se separan, poniendo fin a la existencia de la oficina.

No obstante una importante parte de su labor como arquitectos se efectuó mientras conformaban parte del grupo, cabe aclarar el rol que cada uno cumplió en períodos posteriores.

Si habíamos observado que Bresciani había tenido una extensa carrera anterior a su ingreso a la oficina, en el caso de Valdés y Castillo esto acontece después de haber formado parte de la misma.

Héctor Valdés continúa ejerciendo como arquitecto independiente a partir de 1975 y hasta el día de hoy, asociándose con su hijo el arquitecto Ramón Valdés y con el también arquitecto Manuel Alarcón. En reconocimiento a su trayectoria y aporte profesional, en 1976 recibe el Premio Nacional de Arquitectura y en 1979 es nombrado Miembro Vitalicio del Colegio de Arquitectos de Chile. Asimismo, en 1983 es nombrado Miembro Honorario de la Facultad de Arquitectura y Construcción Civil de la Universidad del Bío – Bío, Concepción, Chile.

Por su parte, Fernando Castillo, tras su retiro de la oficina en 1967 continúa su labor docente (la que había iniciado en 1959 en la Facultad de Arquitectura), mientras es nombrado Rector de la Universidad Católica de Chile, cargo que detentó desde 1968 hasta 1973. Debido al golpe militar de ese año, Castillo sale al extranjero en 1974 y se incorpora como académico del departamento de Arquitectura de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, donde llega a ser profesor titular de la facultad y Life Member de Claire Hall. Posteriormente vuelve a Sud América, donde ejerce como profesor titular de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas, entre 1977 y 1978.

Castillo también continúa desarrollando actividades en el ámbito de lo público. Como se había adelantado, en 1967 es elegido Alcalde de la comuna de La Reina, cargo que ocupa hasta 1971, y Presidente de la Junta de Alcaldes del Área Oriente de Santiago; paralelamente es Director Ejecutivo de la Corporación de Servicios Habitacionales y Presidente de la Corporación de Servicios Sanitarios de la comuna de La Reina. En 1972 es nombrado Presidente de la Sociedad URCO-REI, permaneciendo en el cargo hasta 1979.

En 1973 reinicia el ejercicio profesional liberal antes de su partida al extranjero, mediante la gestión, diseño y construcción de comunidades. Su primera obra de este nuevo período fue la Quinta Michita, un conjunto de vivienda en comunidad.

A la distancia y asociado a Pablo Labbé y Francisco Vergara, en 1976, gana el 1er premio en la primera Bienal de Arquitectura de Santiago de Chile con otro conjunto, de 4 casas, en calle Simón Bolívar, en Santiago.



En 1978 Castillo regresa a Chile luego de su exilio y reinicia la actividad profesional independiente, retomando la gestión, diseño y construcción de viviendas en comunidades. En 1979 es nombrado Director de la Academia de Humanismo Cristiano del Arzobispado de Santiago. En 1983, al igual que Bresciani y Valdés, Castillo recibe el Premio Nacional de Arquitectura. Las distinciones continúan en 1987, al ser nominado Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica de Chile. En 1988 es profesor invitado de la Universidad de Siena en Italia. En 1989 es galardonado con el "Premio América 1989" otorgado en el 4º Encuentro de Arquitectura Latinoamericana celebrado en La Trinidad, Tlaxcala, México.

En 1994 asume como intendente de Santiago y en 1996 como alcalde de la comuna de La Reina, en Santiago.

Actualmente acaba de finalizar un nuevo período como alcalde de la Reina y sigue dedicado al diseño de arquitectura, fundamentalmente de comunidades de vivienda unifamiliar, de forma independiente.

Por su parte, tras la disolución del grupo, Carlos Huidobro se dedicó a labores relacionadas con la conservación patrimonial. De tal forma, integra el comité pro restauración del colonial Templo de San Francisco de Santiago. Actualmente vive en Santiago y se encuentra abocado a la restauración, retirado del ejercicio profesional de la arquitectura.



Valdés, Castillo, Bresciani y Huidobro, de izquierda a derecha.  
Fotografía de comienzo de los 60, del fotógrafo René Combeau.  
Fondo documental René Combeau. Archivo de Originales del Centro de Información y Documentación Sergio Larráin García – Moreno, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.

## EL VÍNCULO CON LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Como se vio, la formación de los arquitectos de la oficina B.V.C.H. se debe, en todos los casos, a la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile. (46) Es en esta Universidad donde todos ellos estudiaron y se titularon de arquitectos, por lo que se puede postular que este común origen pudo haberse constituido en un factor clave para el funcionamiento del grupo. No es arriesgado aseverar que esta homogénea formación debió haber contribuido a la coherencia de la propuesta arquitectónica de la oficina y que también debe haber supuesto un punto de partida tal que les permitiera enfocar hacia una dirección común, hacia una evolución paralela. Este común origen se transforma así en una inicial base que los resguardaba contra posibles divergencias que hubieran podido afectar el singular modo de funcionamiento de grupo de B.V.C.H.

Debido a su trascendencia, es atinente reseñar brevemente acerca de la Universidad Católica.

Fue fundada tempranamente dentro del concierto Sud Americano, en 1888.

La estructura inicial de su escuela de Arquitectura, la que fue fundada en 1894, presenta una temprana e importante transformación administrativa al pasar de Escuela a Facultad de Arquitectura a principios de los años 20.

Desde sus albores cuenta con la participación de destacados arquitectos como profesores de su plantel, incorporándose tanto aquellos de tendencia clasicista como también, progresivamente, arquitectos pioneros de la arquitectura moderna en Chile.

Posteriormente, y aunque la instrucción "mixta" aún continuaba, es hacia mediados de los años 30 que la comprensión del espíritu moderno queda garantizada gracias a la presencia de sus profesores, los precursores de la modernidad en Chile, quienes generalmente habían estudiado en Europa. Tal era el caso de Alfredo Johnson, quien fue profesor de los cuatro integrantes de B.V.C.H.

Precisamente es gracias a estos pioneros que desde temprano se comenzó debatir e incorporar la arquitectura moderna dentro de sus planes de estudio, proceso en el que destaca la persona de Sergio Larraín García-Moreno, quien también fuera profesor del grupo B.V.C.H. Figura emblemática de esta escuela de arquitectura, Larraín fue gran impulsor de las reformas y posteriormente Decano de su Escuela de Arquitectura.

Sin duda, en este período se desarrollan amplios debates y discusiones entre las tendencias, los que no solo alcanzan a esta Universidad, sino que también a la Universidad de Chile, situación que queda claramente graficada en un primer conato de reforma, en 1933, en que son expulsados los, en ese entonces alumnos, Juan Borchers, Aedo y Waldo Parraguez. Junto a los expulsados, en esta institución se encontraban dictando clases figuras pioneras de la arquitectura moderna en Chile, tales como Roberto Dávila Carlson y Rodulfo Oyarzún.

(46) El ámbito académico e intelectual de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile no tan solo fue la fuente y origen de los arquitectos de B.V.C.H., por el contrario, dichos arquitectos paralelamente fueron destacados protagonistas de su historia.

Baste recordar que tres de ellos fueron profesores y Castillo llegó a ser Rector de dicha Universidad.

Cabe destacar que estos arquitectos de ambas universidades son en gran medida los gestores de la aparición de la segunda generación de arquitectos modernos en Chile.

El ambiente entonces es de transición, una transición en la que coexistían ambas líneas de acción y cuya evolución estuvo marcada por los grados de libertad con que los alumnos podían optar y por el progresivo afianzamiento de la postura moderna. Este es el ambiente académico en el que los arquitectos de B.V.C.H. debieron estudiar.

Pero esta forma de instrucción en las efervescentes aulas de las universidades chilenas, ya no era privativa de B.V.C.H. o algunos pocos arquitectos chilenos de la época: por el contrario, hacia mediados de los 40 en Chile y desde hacía ya unas cuatro décadas, gran parte de los arquitectos egresaban de escuelas de arquitectura locales, fundamentalmente las referidas Universidades de Chile y Católica, dejando atrás aquella época en que la formación se hacía en Estados Unidos o Europa.

Esto determina un cambio sustantivo. No obstante que su formación fue "mixta", basada tanto en los principios y visualidad del movimiento moderno, como en el clásico tardío, estos futuros arquitectos, al contrario de los de la generación anterior, sí estaban conectados con la realidad nacional, con su propia realidad. Así lo entiende Ricardo Braun cuando dice que "se puede afirmar rotundamente que la realidad actual de la arquitectura chilena es obra de las escuelas de arquitectura y dentro de ellas, no solo del profesorado sino también de los alumnos." (47).

Héctor Valdés le asigna un papel preponderante a este período al señalar que "Nuestra formación cultural descansa fundamentalmente en los años de preparación en la escuela...donde tuvimos extraordinarios profesores" (48); asimismo enfatiza: "Todas las inquietudes se han generado y desarrollado en las escuelas de arquitectura y muchas veces en el alumnado antes que en los profesores" (49).

Respecto de la calidad de la enseñanza que se impartía, pronto el prestigio de la Universidad Católica se reconoció más allá de sus fronteras. Al respecto podemos reseñar lo expresado por Henri - Russell Hitchcock: "The excellent school at Montevideo formerly headed by Julio Vilamajó has been mentioned; as also (at least by implication) those headed by Villagrán García at the National University of Mexico, and Larraín at the Catholic University of Santiago in Chile." (50).

Así mismo dice: "Chile and Uruguay have relatively less new architecture than Peru, but the standards of design are higher. As has been said, both countries have excellent architectural schools..." (51).

Para la consolidación de aquel prestigio, fue fundamental la participación de personajes como los ya nombrados Larraín García- Moreno y Alfredo Johnson, quienes desde su posición de maestros y debido a su convicción, difunden con fuerza los postulados de la arquitectura moderna. Son aquellos

(47) Braun Méndez, Ricardo.  
*Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro.*  
Buenos Aires, Instituto de Arte Americano  
e Investigaciones Estéticas, 1962, p 28.

(48) 4ª Entrevista realizada a Héctor Valdés,  
el 5 de Agosto de 2004 por el autor de esta  
tesis.

(49) Extracto de carta de Héctor Valdés a  
Mario Buschiazzo, 18 de Marzo de 1963.

(50) Russell Hitchcock Henry  
*Latin american architecture since 1945*  
New York, museum of modern art of New  
York, 1955, p 20

(51) Russell Hitchcock Henry  
*Latin american architecture since 1945*  
New York, museum of modern art of New  
York, 1955, p 49

profesores, imbuidos de este espíritu fundador inicial, los que influyen directamente en la formación de B.V.C.H.

Por otro lado, según los planes de estudio, teóricamente la docencia de arquitectura en la Universidad Católica seguía siendo de corte clásico hasta 1949; de hecho, aún existían profesores que enseñaban siguiendo los principios de la academia, lo que finalmente redundaba en una enseñanza en que los alumnos eran preparados según ambos modelos, en Beaux Arts y en arquitectura moderna. Se producían entonces dos corrientes paralelas, en que los profesores “renovados” o modernos contaban con libertad para enseñar y, lo más importante, con cada vez más alumnos interesados en sus planteamientos. Claro indicador de la tendencia hacia la formación moderna en los alumnos de la época es la constatación de que muchos de ellos, compañeros de aulas del grupo de B.V.C.H. han sido posteriormente destacados exponentes de la arquitectura moderna en Chile, como Emilio Duhart, Alberto Cruz Covarrubias y Mario Pérez de Arce.

A pesar de su importancia, este vínculo inicial no fue el único entre B.V.C.H. y la Universidad Católica, ya que posteriormente se desarrolla otro vínculo y a la vez una característica destacada de B.V.C.H.: la prolongada labor docente de tres de sus miembros, Carlos Bresciani, Héctor Valdés y Fernando Castillo.

Como se reseña en las notas biográficas de cada uno, el tiempo que destinaron a la labor académica fue sustancial. Inicialmente, la labor de profesor de Bresciani en la Universidad Católica sirve como un primer vínculo entre él y el trío de arquitectos. El puesto de ayudante de taller que Bresciani desempeñó entre 1933 y 1949, le permitió conocerlos y transmitirles su pasión por la arquitectura moderna. Haber conocido a Bresciani de esta forma debe haber sido fundamental para que aquellos hallan considerado, posteriormente, su incorporación a la oficina. Al momento de incorporarse, Bresciani era bien conocido por el grupo.

Carlos Bresciani, primero desde la ya nombrada ayudantía y luego desde la cátedra de taller de la Universidad Católica de Santiago y también, desde 1951, en la Universidad Católica de Valparaíso, fue un actor inserto en este ambiente de pugna entre tradición y modernidad, lo que se refleja en sus obras iniciales, en que coexistían tanto obras de estilo como la Catedral de Linares y otras francamente modernas como la Maestranza Central de Aviación, de 1936. Su apasionada personalidad ciertamente fue una valiosa aliada en su tarea de educación y difusión.

Al respecto su compañero Castillo afirma: “Le gustaba conversar y cuando el tema era su arte, vimos siempre cómo se agrupaban en torno a él colegas, discípulos y ayudantes, para escuchar la palabra de quien, como en un sueño y a través de la arquitectura, penetraba en lo más profundo del hombre y de la arquitectura” (52).

Luego, Héctor Valdés también impartió clases en la Universidad Católica. Desde 1936, al año de haber ingresado, se inicia como ayudante en la Cátedra de Composición Arquitectónica. Al igual que Bresciani, siempre tuvo que convivir con profesores clasicistas, dado que la escuela

(52) *Revista C.A. n° 68, Santiago de Chile, 1992,*  
p 66.

conceptualmente aún era académica, pero esta pugna lejos de ser estéril, daba más interés al debate académico a la vez que reafirmaba sus tendencias arquitectónicas modernas. De acuerdo con el propio Valdés "Al trabajar en la escuela se enseña algo, pero se aprende mucho más" (53); "le atribuyo una importancia fundamental: la docencia ejercita la capacidad mental, la inquietud intelectual" (54).

Fernando Castillo tiene una vida académica más diversa y tardía, aunque no por eso deja de ser la Universidad Católica, al igual que sus colegas de oficina, el lugar más importante en que la desarrolló. Fue profesor de taller durante 12 años, entre 1959 y 1970. Paralelamente, en 1968 ocupa el cargo de Rector de la Universidad hasta 1973, cargo que le permite continuar con una vida pública caracterizada por su capacidad para organizar equipos de trabajo y resolver problemas comunitarios. Es a partir de esta etapa de docencia que se consolida su veta de servidor público.

A raíz de este vínculo docente, de este nutrirse del ámbito de la creación y estudio, es que se puede comenzar a entender el permanente afán de investigación e innovación que posteriormente caracterizará a la oficina en su conjunto y que determinará la búsqueda de soluciones innovadoras para sus proyectos.

Conviene reseñar un asunto que se visualiza como un sub producto, si así se lo puede llamar.

En el devenir de esta actividad docente va surgiendo el legado que se desprende de esta vocación. Es a través de los años de docencia que las convicciones arquitectónicas de B.V.C.H. pudieron ser difundidas más allá de los alcances que pudieran haber tenido sus propias obras. Como lo afirma el arquitecto chileno Humberto Eliash, "La combinación entre oficina profesional y docencia hizo también que el grupo se proyectara más allá de su propio trabajo, a través de generaciones de estudiantes, quienes como alumnos, ayudantes o colaboradores del taller, fueron formados en el espíritu de esta verdadera "escuela"..." (55).

Asimismo, dicha labor difusora fue catalizadora de un discurso y de un espacio de debate explícito acerca de la arquitectura moderna en Chile.

Es así que el vínculo con la Universidad Católica, más allá de resultar un común formador y de ser, con seguridad, la fuerza en que fundamentalmente se basa la cohesión del trabajo profesional de B.V.C.H., se transforma en un medio de difusión extenso en el tiempo, quizá más extenso que la propia actividad de la oficina.

(53) 1ª Entrevista realizada a Héctor Valdés, el 9 de Febrero de 2004 por el autor de esta tesis.

(54) 4ª Entrevista realizada a Héctor Valdés, el 5 de Agosto de 2004 por el autor de esta tesis.

(55) Eliash, Humberto, *Fernando Castillo, de lo moderno a lo real*, Bogotá, edit. Escala, 1990, p 44.

## CONTACTOS Y REFERENCIAS ARQUITECTÓNICAS

La arquitectura de B.V.C.H de entre los años 40 y 60 no se puede comprender cabalmente sin considerar el entorno en que se encuentran, tanto el nacional, en cuanto el ámbito espacial y cultural en que desarrollaron su obra, como el extranjero, por las influencias que eventualmente recibía, provenientes de la arquitectura moderna internacional.

Como se había reseñado en el anterior capítulo, en la revisión del panorama de la arquitectura de vivienda unifamiliar chilena de la época, los referentes externos con que contaban los arquitectos modernos chilenos, a partir de las décadas del 40 y 50, eran múltiples.

Inicialmente, los ya señalados aportes de sus maestros del período universitario, los que generalmente provenían de escuelas europeas. Beaux Arts y moderno son los inputs paralelos. Beaux Arts en retirada y arquitectura moderna como una tendencia de creciente influencia, sobre todo en alumnos ávidos de novedades y a quienes se dejaba decidir. Tal puede ser denominada como una temprana, común, e importante fuente de influencias arquitectónicas.

En este período formativo, algunos de los entonces alumnos tuvieron la ocasión de observar en vivo y en directo la arquitectura moderna gracias a viajes de estudio.

Tal es el caso de Héctor Valdés, quien gracias a su cargo de profesor en la Universidad Católica pudo visitar la ciudad de Rio de Janeiro en Brasil, en 1946, en uno de esos viajes. "El viaje a Brasil en 1946 - 3 años después de titularme - me permitió conocer la obra de Niemeyer (y a él también), la de los hermanos Roberto, la de Reidy y otros, la que naturalmente me impactó y - creo - me enseñó mucho y me reconfirmó en mi posición arquitectónica..." (56).

"En Rio y Sao Paulo fue impresionante constatar no solo la gran calidad de las obras de arquitectura moderna, sino también la importancia, el volumen y el impacto urbano de ellas...era una arquitectura de un efecto aplastante, algo que se instalaba para siempre.....la arquitectura del futuro. Creo que esa visita nos confirmó en nuestra posición ideológica frente a la arquitectura, nos convenció de que no habría vuelta atrás" (57).

La arquitectura moderna brasileña, por esos años en pleno apogeo, debe haber sido un estímulo y modelo para los jóvenes viajeros, toda vez que suponía un ejemplo cercano y palpable de que en Latinoamérica también se podía hacer arquitectura moderna de calidad.

El caso de Fernando Castillo es un poco distinto, ya que en 1941 viaja a E.E.U.U., donde estudia y reside por un año, introduciendo un referente adicional.

Paralelamente, tanto Valdés como Huidobro tuvieron otro importante referente. Antes de titularse, a principios de los años 40, ambos fueron colaboradores de una de las más destacadas

(56) Segunda entrevista realizada a Héctor Valdés por el autor de esta tesis en Marzo de 2004

(57) Cuarta entrevista realizada a Héctor Valdés, el 5 de Agosto de 2004 por el autor de esta tesis.

oficinas de la época en Chile, la fundada por el arquitecto chileno Josué Smith Solar y dirigida en ese entonces, tras su muerte en 1938, por su hijo, el también arquitecto José Smith Miller.

Smith Miller era heredero de la escuela norteamericana en la que había estudiado su padre, en Filadelfia, E.E.U.U., siendo discípulo de Theophilus Chandler, contemporáneo de Frank Lloyd Wright, y estando en plena actividad arquitectos tales como Richardson y Sullivan. Antes de instalarse en Chile, en 1894, Smith Solar incluso trabaja en E.E.U.U., en Wilmington, Delaware, entre 1891 y 1893.

Dicha oficina es un inicial acercamiento profesional a la arquitectura de los aún estudiantes Valdés y Huidobro. A pesar de originarse y tener un marcado acento en la escuela norteamericana, dicha oficina ha iniciado un giro hacia la arquitectura moderna en sus obras en el período en que Valdés y Huidobro prestan su colaboración. Es gracias a su nexa con esta influyente oficina, la que en 1934 gana un concurso para diseñar una nueva ciudad balneario, las Rocas de Santo Domingo, que, a principios de los años 40, la recientemente formada oficina de Valdés, Castillo y Huidobro obtiene algunos de sus primeros encargos: Viviendas unifamiliares para ese balneario.

De tal manera, aún antes de iniciar su vida profesional, estos futuros arquitectos ya contaban con un rico bagaje, que incluía referentes tanto de Europa como de Norte y Latinoamérica, dando un índice de la variedad de inputs con que ya se contaba en aquel temprano período. Entonces es desde sus orígenes que las referencias son heterogéneas y esa será la tónica también a futuro.

Durante su desempeño profesional, los viajes, y los contactos que ellos suponían, siguieron siendo una fuente de información y tanto Bresciani como Huidobro y Valdés tuvieron la oportunidad de realizarlos.

Bresciani, a raíz de dos viajes a E.E.U.U. realizados para traer aviones para el Club Aéreo, visita en directo obras de Mies Van der Rohe y de Paul Rudolph.

Carlos Huidobro pudo visitar a Niemeyer y su obra en Río, así como también viajó a Italia y Japón. Años después, en 1960, Valdés también visita la obra de Mies Van der Rohe, la de Frank Lloyd Wright y la de otros arquitectos en E.E.U.U.

Por su parte, se tiene antecedentes de la cercanía de Bresciani con la arquitectura brasileña y los contactos que mantuvo con los hermanos Roberto, especialmente con Marcelo. Extractos de un texto de Bresciani publicado en la revista chilena Pro Arte con motivo de la venida a Chile de Marcelo Roberto es indicativo de la admiración que por este arquitecto profesaba: "Marcelo Roberto es uno de los grandes pilares en que se asienta todo el movimiento arquitectónico actual de Brasil, movimiento que ocupa un puesto preeminente en la vanguardia de la arquitectura contemporánea mundial." "Toda su obra, tanto en su expresión artística como en su concepción técnica, es una insigne lección de creatividad. Contiene en sí elementos permanentes de la verdad arquitectónica: la



integración maestra al espacio, la tridimensionalidad total, la expresión unitaria y humana, el uso preciso de la técnica.” (58).

Ya sea mediante viajes o por contactos personales, el hecho es que se sigue en contacto con diversas realidades y, aunque el contacto con la arquitectura y arquitectos modernos de Brasil es fundamental, no puede decirse que tal contacto reduzca la amplitud de referencias reconocibles en su obra.

Concordantemente, la arquitectura de B.V.C.H. no podrá ser clasificada dentro de una corriente específica, sino que más bien se caracterizara por responder adecuadamente a cada caso, seleccionando lo esencial y adecuado a cada obra en particular; parafraseando al Dr. Fernando Pérez, “se caracteriza por tener la acertada elección del conoisseur” (59).

Si bien estos son sus referentes más directos, por otra parte, para sus diseños B.V.C.H. se apoya en otros referentes igualmente diversos y de una amplia utilización en la época. Me refiero a los referentes bibliográficos.

Por un lado, los escasos libros que los arquitectos podían comprar en Chile o encargarse al extranjero, y por otra, las revistas de arquitectura, tanto locales como extranjeras. Estas últimas, sin duda, fueron la fuente más abundante de referencias arquitectónicas con que se contaba en la época en Chile y la facilidad para obtenerlas mediante suscripciones al extranjero, en comparación con lo dificultoso y oneroso que resultaban los viajes al exterior, hacían de este medio uno de los más utilizados.

Acerca de la totalidad de la bibliografía de arquitectura que poseía la oficina, no existe plena certeza, debido a que al disolverse cada socio tomó algunos ejemplares, los que posteriormente se han extraviado con el correr del tiempo. No obstante, existe un ejemplar del libro *An anthology of houses*, de Mónica Pidgeon y Theo Crosby, de la Editorial Batsford, Londres, 1960, que aún conserva Héctor Valdés, – en el que aparece publicada una de sus viviendas unifamiliares –, que es un resumen de viviendas unifamiliares modernas de los años 50 de distintos lugares, europeos, norteamericanos y sud americanos.

Héctor Valdés también conserva una colección de pequeños libros llamados *Architect's years book*, de James Drew y Trevor Dannatt, de la editorial londinense Paul Elek, que datan de los años 40 y 50, en uno de cuyos volúmenes, el nº 3, aparecen publicadas dos viviendas unifamiliares de la oficina.

Como otro posible referente, pudiera ser considerado el libro de H. Mindlin, *Modern architecture in Brazil*, de la editorial neoyorkina Reinhold Publishing Corporation, del año 56, el que se encontraba en poder de Jorge Costabal, otro arquitecto moderno chileno contemporáneo y amigo de B.V.C.H.

(58) Extractos del texto “Marcelo Roberto se nos Reúne” Revista Pro Arte, c. 1955

(59) Texto leído por el Dr. Fernando Pérez con motivo de la entrega del archivo de B.V.C.H. Arquitectos al centro de documentación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile. Agosto de 2003.

A pesar de que no se pudo recoger información de otros libros, no cabe duda que en su tiempo tuvieron un referente bibliográfico extenso, del que da fe la cantidad de revistas extranjeras de distinta procedencia a las que la oficina estaba suscrita.

De acuerdo a lo expresado por Héctor Valdés, en las décadas de los 50 y 60, contaban con suscripciones a revistas europeas, norteamericanas y japonesas. Dentro de las primeras, se cuenta la colección, ahora dispersa, de las revistas "Domus", italiana; la inglesa "Architectural Design" y la francesa "L'architecture d'aujourd'hui"; adicionalmente, tuvieron conocimiento de la revista española "Quaderns". En todas ellas fue publicada al menos una obra de B.V.C.H. Respecto de las revistas japonesas, estaban suscritos a la revista "Shinkenchiku", a raíz del viaje de Huidobro a ese país oriental.

A las extranjeras, se suman las revistas chilenas, fundamentalmente el "Boletín del Colegio de Arquitectos", la revista "Arquitectura y construcción", donde aparecen publicados proyectos de viviendas unifamiliares de B.V.C.H y la revista "AUCA", dedicada a la arquitectura moderna de la época.

La diversidad de procedencia de las publicaciones nuevamente es un punto notable. Un dato significativo, parte de la obra de B.V.C.H. fue publicada en las revistas extranjeras de la época, asunto que los debe haber mantenido más atentos de lo normal a dichas publicaciones.

Los responsables de este nexo editorial fueron fundamentalmente los viajes de Carlos Huidobro, ya que a raíz de estos se establecieron tales contactos. En Italia, Huidobro conoce a arquitectos relacionados con la revista "Domus". Uno de ellos en un posterior viaje a Chile se lleva los antecedentes y luego los publica. Huidobro también conoce a la editora de libros Mónica Pidgeon, (Mónica Lehmann es su nombre de soltera), chilena radicada en Inglaterra, quien hace de nexo para publicarlos en la revista "Architectural Design".

Limitaciones de lenguaje pueden haber mermado la cabal comprensión de los textos publicados. Al menos en el caso de las revistas japonesas debió ser así, por lo que no es aventurado afirmar que el referente fuera de corte más visual que teórico.

Las imágenes que incluían estas publicaciones deben haber sido el sustrato básico de la referencia moderna, por lo que el componente visual del aprendizaje debe haber influido en la forma en que los arquitectos encaraban el proceso de aprendizaje y diseño de arquitectura moderna, asunto que debe haber sido válido tanto en el caso de B.V.C.H. como en el de muchos otros arquitectos latinoamericanos que hubiesen estado suscritos a estas publicaciones.

A manera de racconto, se puede decir que B.V.C.H. no pueden ser plenamente identificados con corriente arquitectónica alguna, ya que la diversidad fue la característica más marcada de sus referentes arquitectónicos. Por otro lado, el componente visual debe haber sido fundamental en tales referencias.

A pesar de la baja calidad de las imágenes, es conveniente mostrar el siguiente material gráfico, ya que ejemplifica la forma en que los arquitectos pudieron acceder a aquellas referencias.

El ejemplo seleccionado, que se muestra en las próximas páginas, se justifica en función de que engloba, en un solo ejemplo, tres de los asuntos a los que hemos hecho referencia en este acápite. Por una parte, la presentación de una de las publicaciones locales más difundidas disponibles en la época en Chile, la revista "*Arquitectura y Construcción*". Por otro lado, permite mostrar una obra de la oficina Smith Solar, Smith Miller, una influencia temprana de Valdés y Huidobro. Finalmente, debido a que se muestra la forma en que en la época se entregaba la información, con énfasis en la iconografía.



**arquitectura y construcción**  
REVISTA MENSUAL

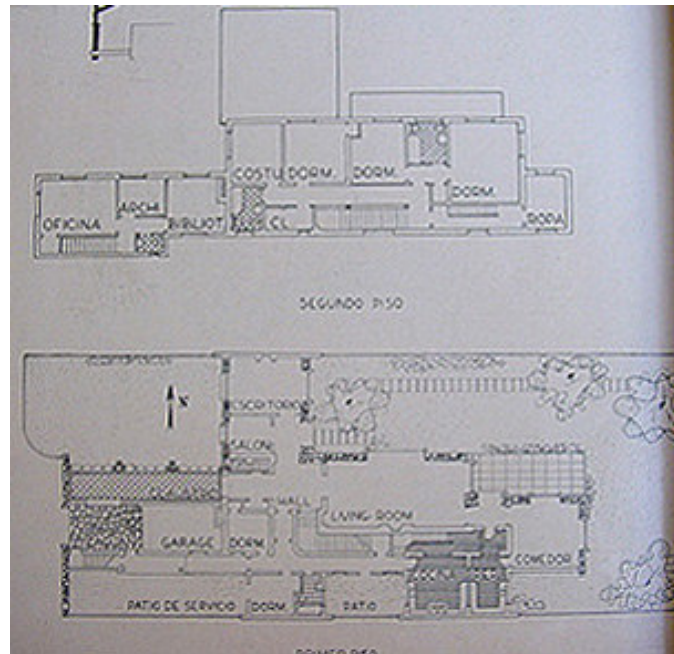
Director: Manuel Montecinos Lora  
Editor: Manuel Montecinos Lora  
Jefe de Redacción: Jorge Arcevalos S.

Redacción: Casapueblo, Valparaíso, Chile  
Teléfono: 22.000.000. Correo: 22.000.000. Casapueblo, Valparaíso, Chile

Director: Manuel Montecinos Lora

1  
diciembre-1945

INFORMACIONES	10
NOTAS EDITORIALES	27
¿QUE ES ARQUITECTURA MODERNA?	28
TRES RESIDENCIAS EN EL BARRIO ALTO	39
BARRIO CIVICO	53
UN LOCAL COMERCIAL	61
LA ARQUITECTURA EN EL MUNDO	66
MATERIALES, EQUIPOS Y METODOS	100
LIBROS Y REVISTAS	108



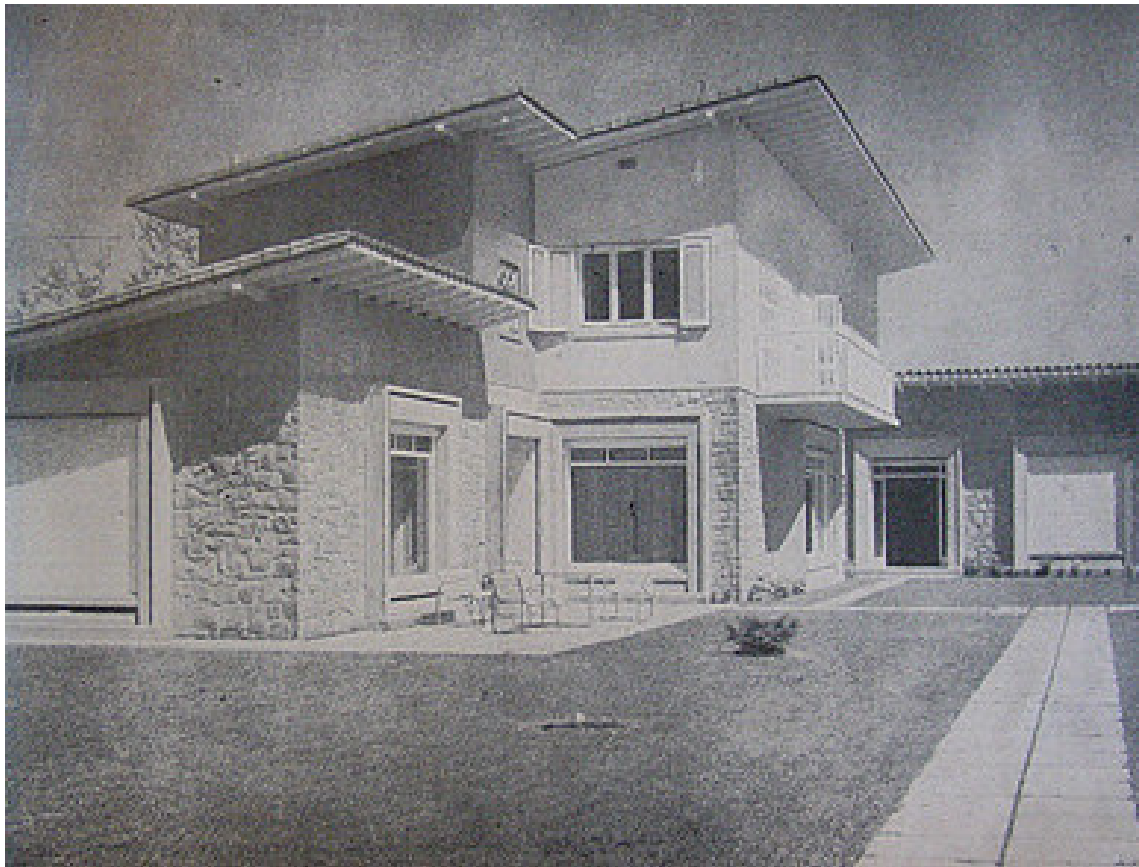
Revista chilena "Arquitectura y Construcción" (en la que también fueron publicados proyectos de B.V.C.H.)

Portada de la revista, escueto texto explicativo referente al proyecto presentado y planimetría de planta.

Tanto texto como planimetría se muestran en una misma página. No se presentan elevaciones de la vivienda.



Vivienda y taller propio del arquitecto José Smith Miller.  
Vista desde el acceso.  
Originalmente se presenta fotografía de página completa con una pequeña nota.  
*Revista "Arquitectura y Construcción", N° 1 Diciembre 1945.*



Vivienda y taller propio del arquitecto José Smith Miller.  
Vista desde el patio posterior.  
Originalmente se presenta fotografía de página completa con una pequeña nota.  
Revista "Arquitectura y Construcción", N° 1  
Diciembre 1945.

## VALDES, CASTILLO, HUIDOBRO 1943 – 1953, PRIMERA ETAPA

Conviene destacar que la definición de las etapas propuestas ha surgido como una conclusión emanada a partir del propio estudio de la generalidad de la obra de la oficina. El punto de inflexión, el año 1953, se propone fundamentalmente debido a que en aquel momento la oficina comienza a afrontar mayores desafíos, se produce un cambio de escala en la obra, asuntos que propician la integración del cuarto arquitecto, Bresciani.

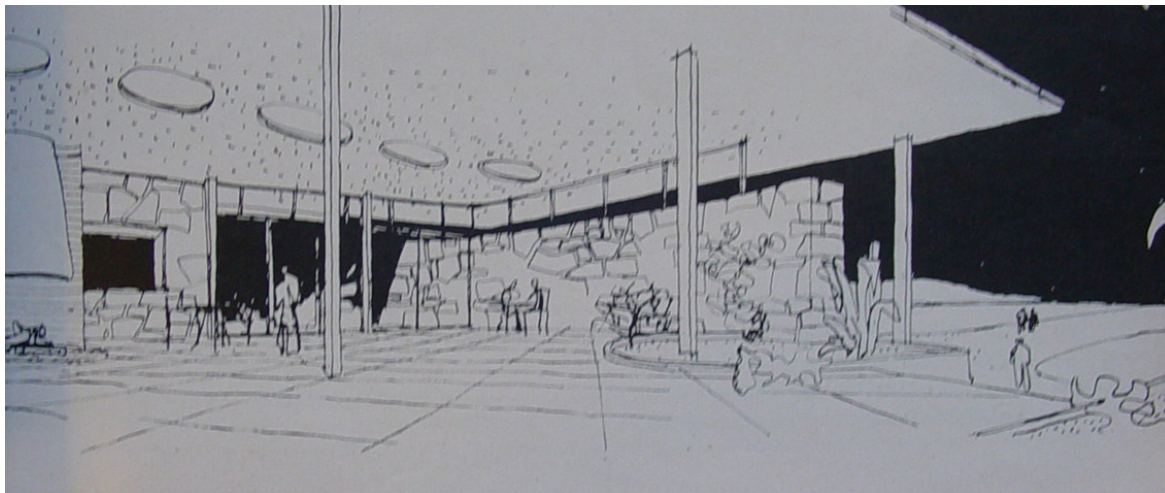
Esta postura es afín a la que sostiene al respecto otro autor estudioso de la obra de la oficina: el Dr. Arquitecto Fernando Pérez Oyarzún, en su reciente libro: "Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro".

Entre 1941 y 1942, época en que Sigfried Giedion escribe "Espacio, tiempo y arquitectura", en Latinoamérica, Brasil y México ya han recorrido un buen camino y han afianzado su producción de arquitectura moderna, mientras que Chile aún se encuentra en el proceso de difusión y consolidación. En esos momentos, los aun estudiantes de arquitectura, Castillo y Huidobro, trabajan en un taller propio, con el arquitecto Osvaldo Covarrubias Ortúzar. Paralelamente, Valdés realiza labor docente en la Universidad Católica y trabaja en diversas oficinas, al tiempo que diseña y construye con Emilio Duhart.

En 1943, año de la publicación de la carta de Atenas, Fernando Castillo y Carlos Huidobro, aun sin titularse, pero sí egresados, incorporan a la oficina el aporte del arquitecto Héctor Valdés, dando origen a la oficina Valdés, Castillo, Huidobro. Son años en que la arquitectura en Chile se debate entre la modernidad y el aún influyente clasicismo, previos a las reformas de 1945 en la Universidad de Chile y de 1949 en la Universidad Católica de Chile, y a la publicación de la carta de Atenas en español, ocurrida en 1946.

En cuanto a la labor de V.C.H. en esta etapa, entre 1943 y 1952, en términos generales se caracteriza por el diseño de proyectos a menor escala, mayormente de vivienda unifamiliar, con la aparición esporádica de otros proyectos como los comerciales. En este período, sin embargo, ya se aprecia un interés por lograr proyectos de mayor repercusión, intentos que se realizaron mediante el expediente de la participación periódica en concursos, hasta el momento en que efectivamente llega su primer proyecto de magnitud.

En este contexto, su labor consiste mayoritariamente en encargos de viviendas unifamiliares en Santiago de Chile y, especialmente, en el naciente balneario de Rocas de Santo Domingo. No obstante ya habían realizado tres viviendas unifamiliares en 1943; un inicial impulso lo supusieron dos tempranas obras. En 1944, el encargo de un edificio de vivienda, en Santiago, para José Echeverría, familiar de Castillo, y en 1945, una primera obra de carácter público, cuya magnitud nunca habían abordado y que ciertamente era un desafío para los noveles arquitectos: la sede del club social, piscina y casino para el balneario de Rocas de Santo Domingo. Valdés, Castillo y Huidobro obtienen el



Detalle de Sede del club social, piscina y casino  
para el balneario de Rocas de Santo Domingo,  
1945.  
Perspectiva de la terraza del salón.  
*Revista Arquitectura y Construcción* Junio de  
1947.



primer premio en un concurso privado, diseñan en ese mismo año y se construye al siguiente. El resultado arquitectónico y el éxito con que se concluye este proyecto, claramente demuestran que a pesar de haber desarrollado una corta carrera, los arquitectos sí contaban con la sensibilidad y la experiencia necesaria para abordar programas de mayor complejidad.

Es muy probable que a raíz de este encargo haya surgido la posibilidad de diseñar algunas viviendas unifamiliares en dicho balneario, como las casas para Guillermo Andwanter, Adolfo Lahaye y Vicente Sánchez, todas en el año 1945 (60).

Paralelamente diseñan viviendas unifamiliares en Santiago, como las casas para Raúl Bhem, Guillermo Boizard y Armando Mallet, también en 1945.

En 1946 siguen diseñando viviendas unifamiliares, algunas de ellas seguirían siendo emplazadas en Rocas de Santo Domingo, como la de Joaquín Irrarrazaval, evidenciando el éxito alcanzado por el proyecto del club social, piscina y casino. En Santiago, entre otras, diseñan las casas para Gerardo Arteaga, la importante casa para Patricio Costa y el primer proyecto comercial, el American Milk Bar, en pleno centro de Santiago.

El diseño de una significativa vivienda en Santiago, la casa en calle Simón Bolívar, tiene lugar en 1947, un año después que Rino Levi diseñara su propia vivienda en Sao Paulo. Dicha vivienda es un auto encargo de Castillo en el cual los arquitectos tuvieron amplias libertades para experimentar en el diseño. Este año sigue el diseño de viviendas tanto en Rocas de Santo Domingo, como aquella para Margarita Gigogne, como en Santiago, como es el caso de las viviendas para Enrique Schepeler, para Jorge Ahumada y para Luis Egaña.

1948 es un año de empresa: fundan la industria INCAP, dedicada a diseñar y construir casas prefabricadas de madera de bajo costo. Fueron 3 años de vida en los que se construyeron cerca de 200 viviendas unifamiliares, mayormente para empresas, entre las que se cuentan las de isla Guarello en Magallanes, las diseñadas para la C.A.P.(Compañía de aceros del Pacífico) y las de laguna Maule para ENDESA.

Paralelamente continuaron diseñando viviendas unifamiliares como la casa para José Larraín, y esporádicamente locales comerciales como el ROLEC, de Rodríguez Lecaros, en Santiago y la Gasolinera de Rocas de Santo Domingo.

El nexos con Rocas de Santo Domingo se disuelve hacia 1950, centrando su labor en Santiago, lugar en que continúan diseñando mayormente vivienda unifamiliar, como las casas para Guillermo Lagos, Julio Vicuña y José Ruiz.

Tras el diseño de la sede del club social y piscina en Rocas de Santo Domingo, la oficina no había conseguido otro encargo de esa magnitud, por lo que en 1951 deciden participar en un nuevo concurso, el de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, el cual suscitó una gran polémica

(60) Ya que el próximo capítulo denominado "Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, vivienda unifamiliar" está íntegramente dedicado a las casas diseñadas por la oficina, las imágenes de las viviendas nombradas en este acápite se encuentran reproducidas en dicho capítulo.

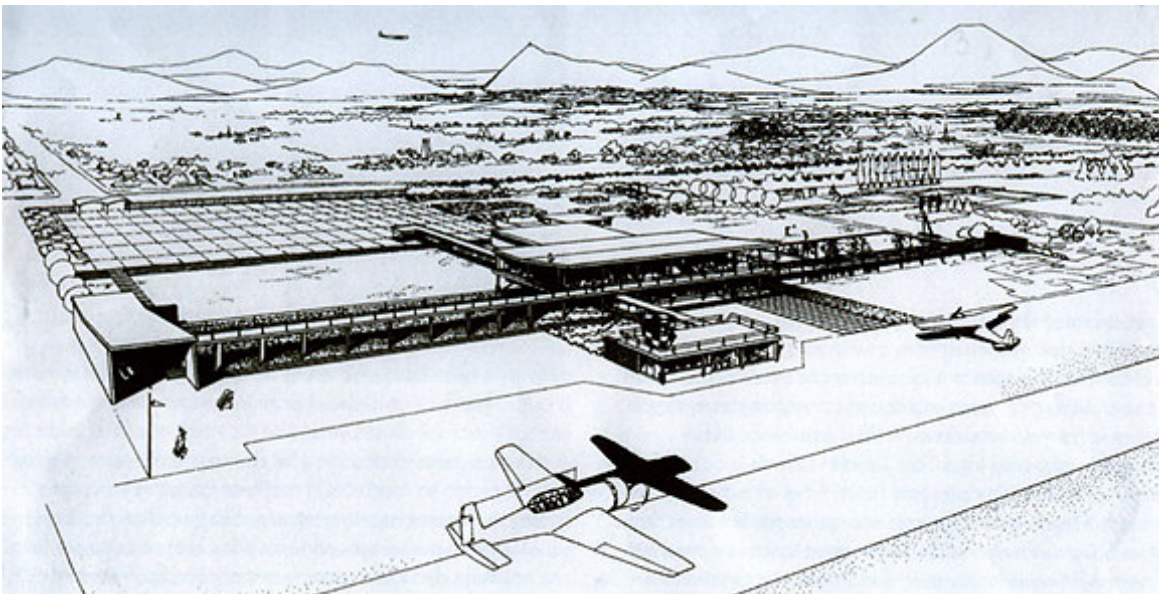
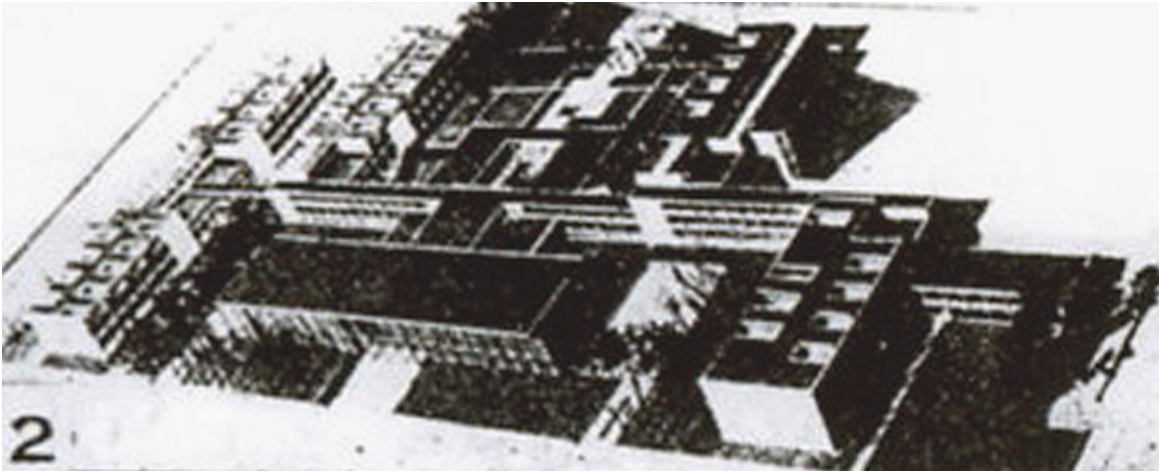
entre los arquitectos "clásicos" y los "modernos", representados entre otros por el equipo encabezado por B.V.C.H. junto a Alberto Piwonka, G. Domínguez y E. Siefer. Obtuvieron el segundo lugar.

Luego de tal participación, siguen diseñando viviendas unifamiliares en Santiago, en 1952, entre las que destacan las casas para Ximena Riesco y para Fernando Del Sol, ingeniero con quien inician una amistad y una relación profesional en la que Del Sol se ocuparía de realizar los cálculos de muchos de los edificios de B.V.C.H.

Los encargos de viviendas unifamiliares en Santiago van en aumento. En 1953 se pueden mencionar las casas para Carlos Wherhahn, Jorge Varas, Enrique Vicuña y Nemesio Ravera, entre otras. Paralelamente, siguen empeñados en la tarea de participar en concursos. Esta vez tienen éxito al obtener el 1er premio en el concurso para el Club aéreo de Tobalaba, al que finalmente renuncian por desavenencias con los mandantes. Pero, al salir de tal revés, ese mismo año participan y ganan un nuevo concurso, el que se convierte en la primera obra habitacional de magnitud que desarrolla la oficina y abre el camino para el posterior diseño de varios otros conjuntos de viviendas. Se trata de un encargo de la Caja de Previsión del Banco del Estado, entidad que les solicita el diseño de un conjunto en que debían desarrollar edificios de vivienda en una superficie de una manzana.

El proyecto ganador contempló un conjunto conformado por un bloque principal de seis niveles y tres bloques transversales de cinco pisos, entre los que se generan patios. La particular disposición de los bloques fue una forma de respuesta frente al contexto, ya que los patios diseñados permitían vistas sobre el alledaño parque Cousiño.

Durante el transcurso de la construcción de esta obra, se gesta la incorporación de Carlos Bresciani, a fines de 1953, como parte del equipo. Inicialmente, el aporte de este arquitecto fue planteado como una asociación circunstancial, tendiente a desarrollar aquellos proyectos en gestación que por su magnitud así lo requiriesen, tales como la Unidad Vecinal Portales y otros posteriores. De tal forma, este proyecto marca el fin de la primera etapa del trío inicial y da paso al primer trabajo del cuarteto Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, una segunda etapa de la oficina.



Concursos para diseño de Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, 1950, (arriba) y para el diseño del Club Aéreo Tobalaba, 1953. Ambos no se construyen. Archivo personal de Héctor Valdés, reproducidos en monografía titulada: *Bresciani Valdés Castillo Huidobro*, del Dr. Arq. Fernando Pérez Oyarzún Ediciones Arq. 2006



Conjunto habitacional Matta Viel, 1953.  
Vista de una de las tres unidades paralelas y  
placa comercial, desde Avda. Matta.  
Completaba el conjunto una unidad transversal  
de mayor longitud.  
Archivo de arquitectura moderna en Chile de H.  
Eliash y M. Moreno

## BRESCIANI, VALDES, CASTILLO, HUIDOBRO 1953 – 1965, SEGUNDA ETAPA

Tal como la anterior etapa quedaba definida predominantemente por el diseño de proyectos de vivienda unifamiliar, en este nuevo período también existe una presencia muy marcada: esta vez se trata de una importante cantidad y diversidad de tipos edificatorios de vivienda, como los edificios, los conjuntos de edificios o bloques de vivienda y la vivienda agrupada, cuestión que refuerza una tendencia, consolidando lo que pudiera definirse como una vocación por la vivienda. Es así que, aunque en esta etapa también reciben encargos de variadas tipologías, puede decirse que, dentro del conjunto de su obra, la tipología de vivienda en general, tanto edificios como viviendas agrupadas y unifamiliares, fue uno de sus temas prioritarios y, por cierto, uno de aquellos a los que dedicaron mayores esfuerzos de diseño y que mayor cantidad de obras construidas les reportó.

Como se dijo, en 1953 la oficina comienza a desarrollar proyectos de mayor envergadura, siendo el ya presentado conjunto habitacional de la Caja de Previsión del Banco del Estado, en Avda. Matta esquina Viel, el que abre la serie. De ahí en adelante y durante toda la década, la oficina recibe año tras año encargos de edificios y conjuntos de vivienda, algunos de los cuales son de magnitudes y complejidades poco usuales para la época y el medio local. Pero a pesar de que finalmente llegan las ansiadas obras de mayor magnitud, ese año y los siguientes la oficina no deja de diseñar vivienda unifamiliar; por el contrario, la tipología original seguirá presente a lo largo de todo este nuevo período.

En la década de los 60 sigue presente esta vocación. Si bien aparece menos la vivienda en forma de edificios o bloques, se continúa con el formato de vivienda agrupada, ya sea de innovadores condominios o de conjuntos.

Así, a partir de 1953, año en que Luis Mitrovic, arquitecto chileno de una generación anterior diseña el elegante edificio Baburizza en Viña del Mar, en la oficina de B.V.C.H. se comienzan a suceder una serie de proyectos, muchos de ellos de vivienda, como el precursor edificio Libertad, también en Viña del Mar, los que supondrán un aumento significativo en la carga de trabajo y en las responsabilidades que ello conlleva.

En este contexto, la incorporación de Bresciani permitió al trío desarrollar de forma paralela tanto los proyectos de vivienda unifamiliar como los nuevos y mayores desafíos arquitectónicos adquiridos. Es así que en 1954 se consolida la colaboración en el proyecto para un edificio de vivienda colectiva en Avda. Holanda, en Santiago. Este proyecto, importante en cuanto es el primer edificio de altura diseñado por la oficina, se resuelve mediante la disposición paralela y desfasada de dos angostos bloques de departamentos unidos por un núcleo de circulaciones verticales y acceso. En el primer nivel, y aprovechando el emplazamiento en una concurrida esquina, se disponen sendos locales comerciales.

Este año, a pesar de la novedad de los grandes proyectos, se sigue diseñando vivienda unifamiliar de forma paralela. Es el caso de las cuatro viviendas unifamiliares en Pedro de Valdivia Norte y las siete viviendas para la compañía chilena Aga. De este año también data el inicio de la relación con la familia Mingo, a la que diseñan una tienda de calzado en Santiago.

En 1955, mismo año en que otro grupo de destacados arquitectos modernos chilenos formado por S. Larraín, O. Larraín, J. Larraín, Emilio Duhart y J. Sanfuentes (atribuidos por H. Eliash en su libro *Arquitectura y modernidad en Chile/ 1925-1965*), inauguran la tipología de torre y placa comercial con su destacado edificio en la Plaza de Armas de Santiago, B.V.C.H. comienza a diseñar la no menos destacada Unidad Vecinal Portales, importante encargo que marca la consolidación de una etapa de proyectos habitacionales de gran magnitud.

Este nuevo encargo público, esta vez proveniente de una sociedad "EMPART" (61) entre la Caja de Empleados Particulares y empresas constructoras, se situaba en una expectante ubicación urbana, en terrenos originalmente pertenecientes a la Quinta Normal, en el centro de Santiago. El proyecto sería el más extenso conjunto habitacional que hubieran de diseñar: debía incluir tanto vivienda en bloques, mil quinientos departamentos, como trescientas sesenta viviendas unifamiliares agrupadas. Su radicalidad y la puesta en práctica de innovadoras soluciones tanto para resolver los problemas normativos como de diseño, son unas de las características más destacadas de este extenso proyecto de 175.000 M2 construidos, que se emplazan en un gran terreno de 310.000 m2. El proyecto se resuelve mediante bloques de vivienda de 5 y 7 pisos de altura en doble crujía, algunos de ellos de longitudes tan considerables como 240 M, como es el caso de aquellos que dan respaldo al conjunto hacia el Poniente.

Nunca antes B.V.C.H. había trabajado un proyecto a tal escala y es por esto que todos deben abocarse a esta tarea. En este momento, la oficina debe estructurarse de manera de poder atender no solo a los proyectos nuevos, sino que también debe responder a los proyectos en curso, los que, dada su envergadura, por primera vez suponían una dedicación prolongada en el tiempo.

En 1955 y 1956 continúan recibiendo grandes encargos de vivienda, como otro edificio Empart, el de Serrano con Eyzaguirre en Santiago, y dos extensos encargos en la ciudad de Arica: los conjuntos habitacionales Chinchorro y Estadio. El proyecto de calle Serrano nuevamente es de vivienda. En él B.V.C.H. demuestra el dominio formal y compositivo alcanzado, tal como lo muestra la fotografía de la fachada de una de las unidades en las páginas siguientes.

(61) Las cajas de Empleados Particulares o EMPART son entidades estatales destinadas a promover el desarrollo de conjuntos habitacionales. Al igual que la CORVI (Corporación de la vivienda) y otras, fueron creadas bajo el amparo legal del Congreso Nacional, preocupado de mitigar el déficit habitacional y de velar por las condiciones de la vivienda en Chile y actuaban proporcionando el marco legal, institucional y/o financiero, formando parte de sociedades mixtas con empresas constructoras privadas.



Edificio de departamentos Libertad,  
Viña del Mar 1953.  
Archivo de arquitectura moderna de H. Eliaš  
y M. Moreno



Edificio de departamentos Holanda,  
Santiago, 1954.

Vista desde Avda. Providencia.

Se diseñan dos bloques desplazados unidos por  
la zona de circulación pública.

Debido al carácter comercial de la Avda. se

diseña una placa comercial en planta baja,

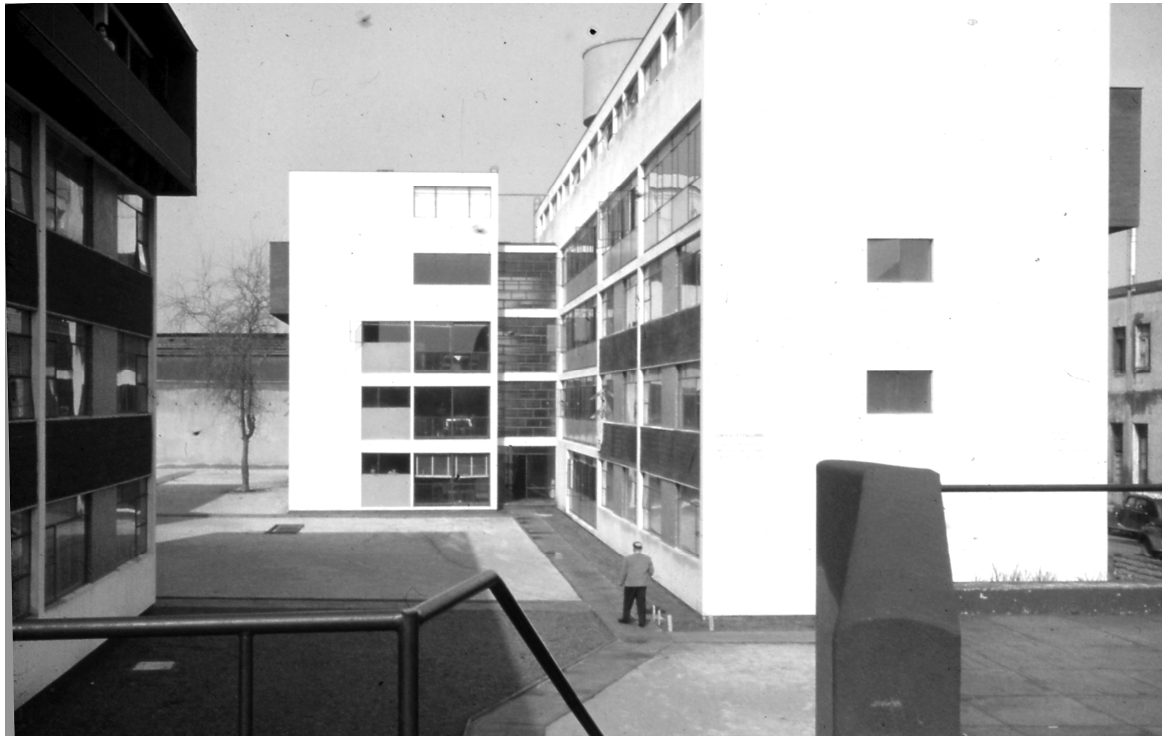
Fotografía: Hugo Weibel Fernández





Conjunto habitacional Unidad Vecinal Portales,  
Santiago, 1955.  
Vista de una de las unidades del conjunto  
El rigor fundamenta la claridad de la resolución  
formal del conjunto habitacional

Fondo Rene Combeau, Archivo de Originales del  
Centro de Información y Documentación Sergio  
Larraín García moreno, Facultad de  
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia  
Universidad Católica



Edificio de departamentos Empart, en calle Serrano con Eyzaguirre Santiago, 1955.  
Vista de una de las unidades del conjunto y de la plaza interior.  
Archivo de arquitectura moderna en Chile, de H. Eliash y M. Moreno

Los encargos de la ciudad de Arica, ubicada en el extremo norte del país, llegan como resultado de la creación de la Sociedad Modernizadora de Arica y, luego, de la Junta de adelanto de Arica, entes coordinadores estatales (62) que permitieron dar impulso a la construcción en esa limítrofe y desértica ciudad chilena.

El conjunto de Chinchorro es un loteo emplazado junto al océano Pacífico constituido por 151 unidades de vivienda unifamiliar agrupada, comercio y áreas verdes. Destacado es el acertado manejo de las condiciones de habitabilidad desérticas alcanzado en la propuesta, cuyas unidades unifamiliares se resuelven en torno a un patio interior central.

En el conjunto habitacional Estadio, al igual que en la Unidad Vecinal Portales, una vez más la propuesta se resuelve combinando bloques de vivienda de doble crujía con vivienda unifamiliar agrupada. Nuevamente, tal como en Chinchorro, las unidades de vivienda unifamiliar se resuelven incorporando un patio interior.

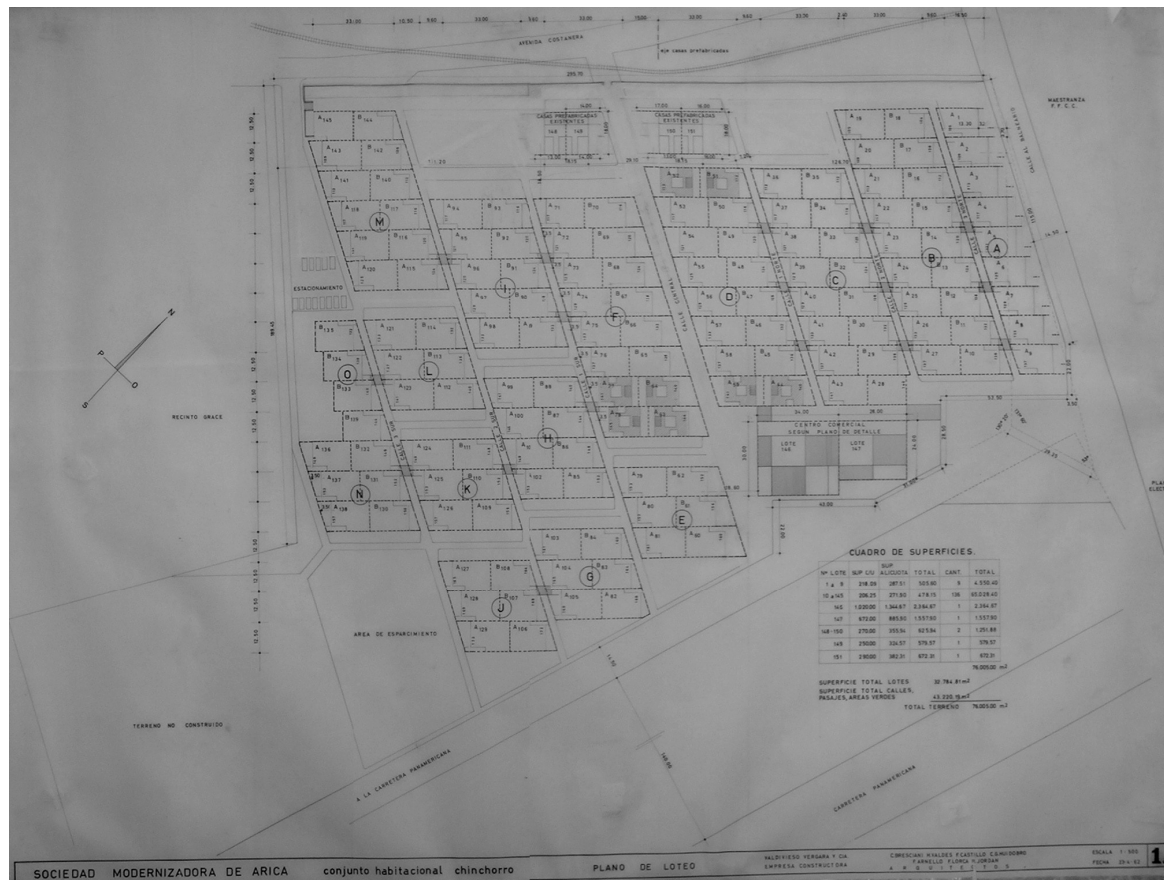
A pesar de la carga de trabajo, este bienio diseñan, paralelamente, al menos siete viviendas unifamiliares por encargo, entre las que destacan las de los hermanos Orlando y Santiago Mingo, la de Adalberto Schweickart y la casa Fierro. Tanto Valdés como Huidobro diseñan casas para sus familias, al tiempo que se atiende a un nuevo encargo comercial de la familia Mingo y a la automotora Willis Morris.

1957 refleja la importancia de la conexión con el Norte de Chile al recibir un nuevo encargo para Arica, esta vez un estadio para la ciudad, así como un encargo de vivienda unifamiliar agrupada, para la Compañía Anglo Lautaro en la también nortina ciudad de Antofagasta. Este mismo año, también para Antofagasta, la oficina de Ricardo pulgar y asociados diseña el importante conjunto EMPART Gran vía.

En 1958 y 1959, al diseño de un nuevo encargo habitacional, el edificio de departamentos Lederman en Santiago, se suma un proyecto en el extranjero: el edificio de calle Florida en Buenos Aires, y el importante proyecto de diseño de los edificios del Campus de la Universidad Técnica del Estado, ubicado junto a la Unidad Vecinal Portales, entonces ya en construcción. En este encargo, los arquitectos proponen la plena integración del proyecto con el lugar mediante la creación de un conjunto de edificios y espacios relacionados entre sí. Adicionalmente se buscó dotarlo de una imagen tecnológica, lo que quedó resuelto a partir del uso del acero y elementos constructivos simples disponibles en el mercado.

Como era previsible, los grandes proyectos aún en curso, este, el de la Unidad Vecinal Portales y los de Arica, dejan tiempo para diseñar tan solo una vivienda unifamiliar, la casa para Guillermo Santos en el balneario de Papudo, de 1958. Ante tal ajetreado panorama, en 1959 se gesta la incorporación, esta vez legal y formal, como socio de la oficina, de Carlos Bresciani.

(62) Dichos estamentos fueron creados durante el gobierno del presidente Ibáñez del Campo, como parte de un programa destinado al fomento de la construcción en los extremos geográficos de Chile, las ciudades de Arica y Punta Arenas, por razones de orden geopolítico.



Master plan, planimetría original de conjunto habitacional Chinchorro, Arica, 1955. Vivienda unifamiliar.

Encargos de Arica como este representan una apertura de la oficina hacia nuevos desafíos arquitectónicos, marcados por la necesidad de insertarse y responder a las condiciones del territorio desértico en el cual se emplazarían.

Fondo Documental Bresciani Valdés Castillo Huidobro. Archivo de Originales del Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García-Moreno, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica.



Conjunto habitacional Chinchorro,  
Arica, 1955.

Vivienda unifamiliar agrupada  
Fondo René Combeau, Archivo de Originales  
del Centro de Información y Documentación  
Sergio Larraín García-Moreno, Facultad de  
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos,  
Pontificia Universidad Católica.



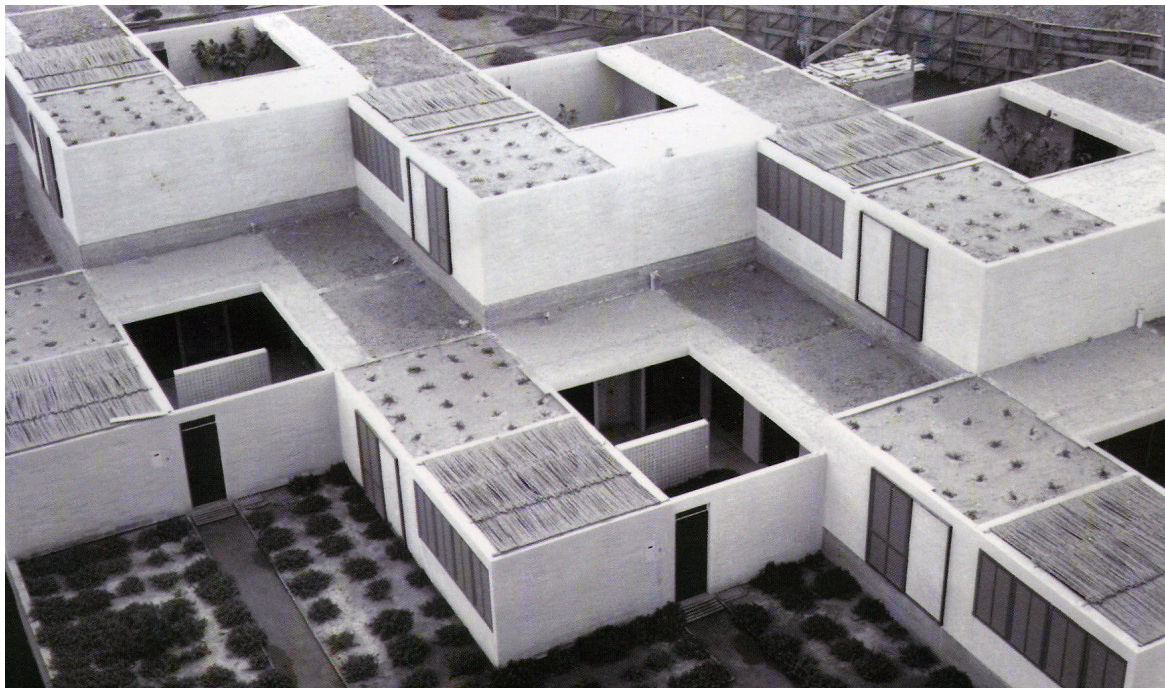
Master plan, planimetría original de conjunto habitacional población Estadio, Arica, 1956. Bloques de departamentos y vivienda unifamiliar. Fondo Documental Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, Archivo de Originales del Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García-Moreno, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica.



Edificio de departamentos en Población Estadio, Arica, 1956.

Vista parcial. Aparece la combinación de una de las unidades del conjunto y una unidad de vivienda unifamiliar.

Fondo René Combeau, Archivo de Originales del Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García-Moreno, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica



Conjunto habitacional Estadio  
Vivienda unifamiliar agrupada  
Arica, 1956.  
Ediciones ARQ, fotografía de Luis Ladrón de  
Guevara.





Universidad Técnica del Estado,  
Santiago, 1958.  
Fondo René Combeau, Archivo de Originales del  
Centro de Información y Documentación Sergio  
Larraín García-Moreno, Facultad de  
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia  
Universidad Católica.

Al comenzar la década de los sesenta, a los anteriores proyectos, aún en curso, se suman nuevas sedes para la Universidad Técnica del Estado, esta vez en las ciudades de Antofagasta y Concepción.

De este mismo año es un proyecto emblemático de la oficina, el edificio del Servicio de Seguro Social, en Antofagasta. De una escala más acotada, este proyecto de oficinas de atención a público, de gran síntesis formal y material, se resuelve de forma clara en dos niveles, un zócalo semienterrado estructurado mediante cuatro machones de hormigón, que alberga los servicios, y sobre él un prisma cuadrado de planta libre estructurada mediante ligeros pilares metálicos entre losas de hormigón. Los recintos de atención a público se disponen periféricamente despejando el área central, la que conforma un patio interior abierto.

De vuelta a la ciudad de Arica, en 1960 diseñan el casino para esa ciudad, una lograda composición de volúmenes y planos relacionados entre sí y con la naturaleza circundante. Los prismas, herméticos hacia afuera, se abren latamente hacia un patio interior. Destaca la utilización del agua como una forma de relacionarse con el parque en el cual se emplaza.

Ese mismo año, la Compañía Hotelera Nacional les encarga dos proyectos, las hosterías para las ciudades de Chañaral y San Felipe.

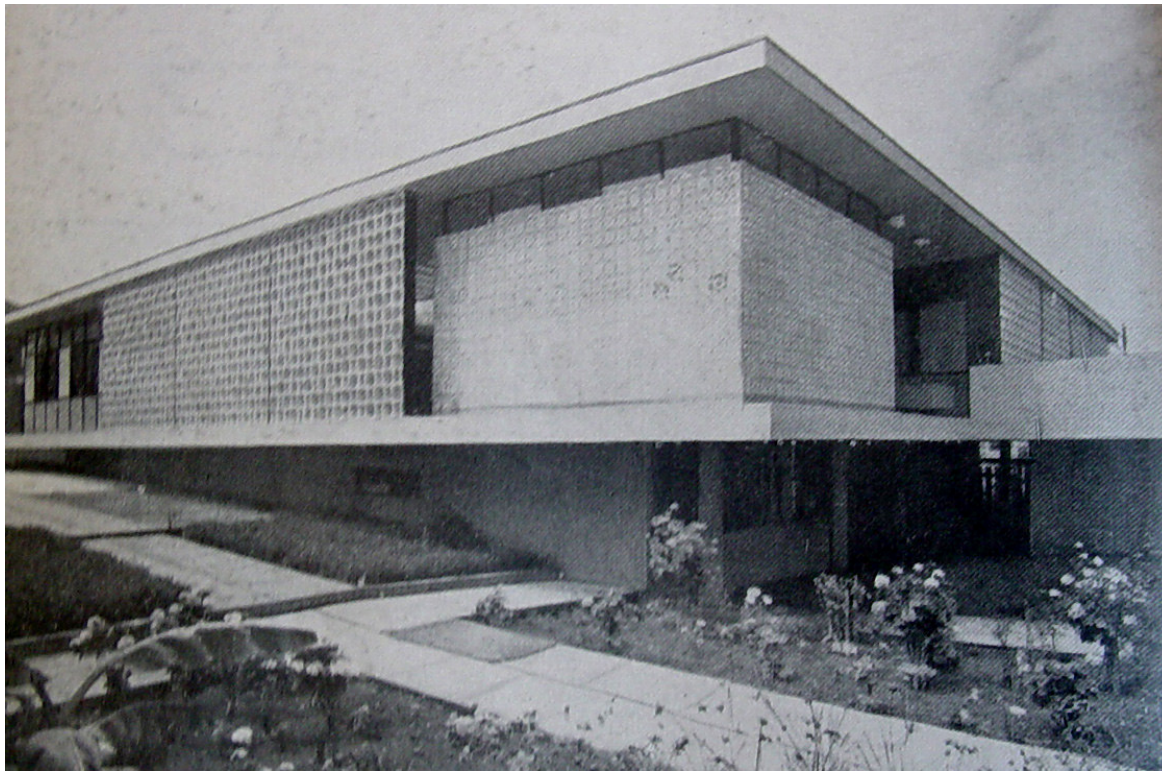
En los 60 aún siguen participando en concursos, esta vez el convocado para el diseño de la sede de Naciones Unidas en Santiago. Obtienen el 2º lugar (63), correspondiendo el primero al del arquitecto Emilio Duhart.

Tras dos años en que prácticamente no recibieron encargos de vivienda unifamiliar, en 1960 nuevamente comienzan a recibirlos, entre los que se cuentan la casa para los Srs. Ortúzar, Fortune y De la Maza. Este año, tanto Huidobro como Castillo se dan tiempo de diseñar sus propias viviendas de fin de semana en el balneario de Algarrobo.

En 1961, los encargos de magnitud menguan, pero siguen existiendo, siendo uno de ellos el del edificio habitacional Mosquito, en Santiago. Esta situación determina que la oficina reciba nuevamente una cantidad sustancial de encargos de vivienda unifamiliar, prácticamente todos en Santiago, entre los que se cuentan las casas para Tatiana Vergara, Fernando Pérez, Leoncio Martín, Vicente Sánchez y Alfonso Echeverría.

Una nueva satisfacción les daría la tipología de vivienda, al obtener el 1er premio del concurso para el conjunto habitacional de viviendas unifamiliares Villa Brasil. Una característica notable es el particular diseño del conjunto, en el que se disponen las viviendas en la periferia del terreno. Los espacios que así se consiguen hacia el centro del terreno son patios comunitarios en los que se prescinde de cualquier cierro o medianero entre las viviendas.

(63) Este concurso, más allá de la calidad de los proyectos participantes (El proyecto ganador es uno de los edificios modernos más emblemáticos construidos en Chile), es importante ya que muestra el marcado predominio de la arquitectura Moderna en la época. Al respecto, Humberto Eliash, en la p. 178 de su libro "*Arquitectura y Modernidad en Chile/ 1925-1965*", cita a Osvaldo Cáceres: En los anteproyectos se encuentran influencias de Paul Rudolph en el de Valdés, Castillo, Huidobro; de Saarinen en el de Despouy; de Mies Van der Rohe en el de Fernando López y Oscar Mc Clure; de Wright en el de Riesco y Larráin, en el de Francisco Reyes y también en el de Rodríguez, Gutiérrez y Cáceres y como ya se ha señalado, de Le Corbusier en el del ganador: Emilio Duhart, asociado con Roberto Goycoolea, Christian de Grootte y Oscar Santelices.



Edificio del Servicio de Seguro Social,  
Antofagasta, 1960.  
Esquina Nor Poniente y acceso a público.  
El programa público se levanta sobre un zócalo  
de servicio.  
Dos losas contienen el programa distribuido  
perimetralmente, dejando un patio abierto  
central.  
Losas y cerramientos responden al clima  
desértico.

Fondo René Combeau, Archivo de Originales del  
Centro de Información y Documentación Sergio  
Larraín García-Moreno, Facultad de  
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia  
Universidad Católica



Casino de juegos.

Arica, 1960

Vista de puente de acceso y volumen principal. La relación plástica establecida entre los elementos constructivos modula la rotundidad del volumen principal.

La obra se proyecta hacia el parque circundante mediante pasarelas y espejos de agua.

Archivo de arquitectura moderna en Chile de H. Eliash y M. Moreno



Hostería HONSA,  
San Felipe, 1960  
Vista del bloque de habitaciones y terraza.  
La propuesta recoge ciertos elementos  
compositivos del brutalismo, como el hormigón  
visto y las vigas "pasadas"  
Archivo de arquitectura moderna en Chile de H.  
Eliash y M. Moreno



Conjunto Villa Brasilia  
Santiago, 1961  
Intento de formas más libres, acorde con las  
nuevas propuestas de los años 50. El conjunto  
propone espacios comunitarios en su centro.

Fondo René Combeau, Archivo de Originales del  
Centro de Información y Documentación Sergio  
Larraín García-Moreno, Facultad de  
Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia  
Universidad Católica

En 1962 se concretan nuevos encargos habitacionales, como el edificio Las Brisas de Apoquindo y otro proyecto a gran escala, las torres de Tajamar, un nuevo tipo edificatorio en altura, pensado como respuesta a la necesidad de densificar la ciudad y que contaba además de sus 387 departamentos repartidos en cuatro torres de diferente diseño y altura, con equipamiento, comercio y espacio comunitario.

Este mismo año también llega el reconocimiento público a la labor de estos arquitectos, mediante la preparación del libro monográfico del Instituto de Arte Americano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, titulado Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, el que se publica en 1962. Paralelamente y de forma inédita en nuestro país, se monta una exposición retrospectiva acerca de su obra en el instituto Chileno Británico en Santiago.

En 1963, junto con diseñar un conjunto de 64 viviendas en Iquique, la Villa Carampangue, reciben encargos diversos, como las Parroquias Italiana de Santiago y la de San Javier, así como el diseño de la fábrica y oficinas para la empresa Síndelen.

Entre 1962 y 1963, la tipología de vivienda unifamiliar sigue siendo importante, registrándose cerca de quince encargos. Héctor Valdés diseña su casa de fin de semana en Algarrobo.

En 1964, el diseño se centra en una gran obra: el casino y oficinas administrativas para la C.A.P. (Compañía de Aceros del Pacífico), además de recibir algunos nuevos encargos de vivienda unifamiliar.

A partir de 1965, suceden acontecimientos que darían inicio a una gradual disolución de la oficina. En 1965, Valdés temporalmente, y en 1967, Castillo definitivamente, se retiran de la oficina, concluyendo una etapa de más de veinte años de colaboración entre Valdés, Castillo y Huidobro, el trío fundador, en que la producción arquitectónica tuvo como referente los postulados del movimiento moderno, valorando aquellos elementos que significaban un adecuado aporte propio.

No obstante esto, la oficina continúa su quehacer.

Entre 1965 y 1967, tras la partida de Valdés, el grupo quedó conformado por Bresciani, Castillo y Huidobro.

Refrendando la inclinación anteriormente demostrada hacia el tema, las obras diseñadas en ese período se refieren casi exclusivamente a vivienda. En 1965, sin que se pudiera obtener certeza acerca de si se hicieron antes o después de la partida de Valdés, se diseñan una serie de Villas o conjuntos de viviendas unifamiliares, tales como la Dagoberto Godoy, la Villa Lastenia, la Santa Adela y la Villa Moderna. Dos viviendas unifamiliares particulares también se diseñan en Santiago, para Edwin Fenz y Olga Ossa.

Entre 1967 y 1969 se puede considerar un período de aportes individuales de Carlos Huidobro y Carlos Bresciani, en que todavía hubo producción arquitectónica.

Tras la partida de Castillo, en 1967, Bresciani y Huidobro diseñan tres torres de vivienda colectiva del conjunto denominado Remodelación San Borja, en Santiago. De este mismo período son dos nuevas Villas en Santiago, las villas La Reina y CIC – El Alto.

Finalmente, un último y breve capítulo de la oficina, el que comienza en 1969, al momento en que se reincorpora Héctor Valdés, luego de la muerte de Bresciani. Junto a Huidobro serían los dos integrantes de la oficina en este último período, en que, al igual que en el anterior, la producción comparativamente no será muy abundante, destacando la Facultad de Ciencias Pecuarias y Medicina Veterinaria de la Universidad de Chile, de 1970, y el Liceo Alemán, de 1973, ambos en Santiago.

Tras la paralización de los trabajos diseñados para la CAP, en 1974, Valdés y Huidobro se separan, culminando así de forma definitiva los trabajos de la oficina.

Conviene reseñar algunos asuntos que se desprenden de esta revisión.

Lo primero es que claramente queda establecido que la tipología de vivienda se encuentra entre las más significativas desarrolladas por la oficina.

De entre los estudios chilenos de las décadas 50 y 60, en B.V.C.H. la vivienda ocupa un rol fundamental. Edificios, conjuntos de vivienda agrupada o villas y proyectos compuestos de ambos, sumados a la producción casi ininterrumpida de viviendas unifamiliares por encargo, ciertamente sindicaron a la parcela de la vivienda como una de peso específico de real importancia dentro del concierto general de su obra, si no la más importante.

Esta consistente dedicación a la vivienda bien merece la pena destacarse, toda vez que sirve de soporte respecto del porqué de la elección de la vivienda como tema de estudio en B.V.C.H.

Luego, señalar que la vivienda fue un tema de reflexión permanente en B.V.C.H., en torno al que se desarrollarían sus ideas acerca de la arquitectura moderna.

Finalmente, constatar la evolución en el tiempo que se aprecia en esta preocupación por la vivienda, el progresivo aprendizaje de su correcta resolución y la constante preocupación por resolver de diversa forma cada proyecto, en respuesta a las variables condiciones del encargo y del lugar, de tal forma que esta evolución está marcada por una positiva tensión entre la racionalidad propia de la vivienda y la adecuación a las condiciones locales, este último asunto claramente ejemplificado por los proyectos en el Norte desértico de Chile.





Torres de Tajamar, complejo habitacional,  
Santiago, 1962  
Vista desde el Nor -poniente.  
Las torres se relacionan mediante una plaza  
cívica que articula los espacios públicos, el  
conjunto en general y la relación de este con el  
barrio (parque y borde rio).

Archivo de arquitectura moderna en Chile de H.  
Eliash y M. Moreno



Casino y oficinas de CAP  
Talcahuano, 1964  
Vista aérea del conjunto aún sin concluir.  
Fuente: Archivo CAP, publicada por el Dr.  
Arquitecto Fernando Pérez O., en *Bresciani,  
Valdés, Castillo, Huidobro.*



Villa Santa Adela  
Santiago 1965  
Vista aérea de la maqueta de conjunto  
Fotografía de Luis Ladrón de Guevara, publicada  
por el Dr. Arquitecto Fernando Pérez O., en  
*Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro.*



Remodelación San Borja  
Santiago 1967  
Torre n° 2  
Claridad en la resolución estructural como  
principio ordenador de la arquitectura.

Fuente: Archivo de Héctor Valdés, publicada por  
el Dr. Arquitecto Fernando Pérez O., en *Bresciani,  
Valdés, Castillo, Huidobro.*

Como se reseñó, el trabajo de la oficina no termina en una fecha precisa, sino que lo hace mediante un proceso de paulatina disolución.

Pero ¿a qué se debe esta forma de finalizar la colaboración?

A partir de los antecedentes recabados, lo que se puede aseverar es que fueron razones relacionadas con la carga de trabajo que los integrantes debieron afrontar en sus ocupaciones paralelas a la oficina. Es así que las primeras deserciones, las de Valdés en 1965 y Castillo en 1967, fueron fundamentalmente una consecuencia natural de la multiplicidad e importancia de las actividades públicas paralelas que ambos habían adquirido.

Héctor Valdés, entre 1964 y 1965 ocupaba el cargo de presidente de la estatal Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales, cargo de importancia nacional que le demandaba una gran cantidad tiempo y esfuerzos. En 1965 suma una nueva designación. Es nombrado Vicepresidente Ejecutivo de otro estamento estatal, la Corporación de la Vivienda, CORVI, labor que desempeña hasta 1969. Fundamentalmente esta importante designación fue el factor decisivo para su retiro, ya que este cargo exige una dedicación de virtual tiempo completo, lo que no deja opción a Valdés, debiendo plantear su renuncia a la oficina por tiempo indefinido. Que su renuncia halla sido planteada en términos de transitoria revela la obligatoriedad de la misma y refleja que Valdés tenía la intención de continuar formando parte de la oficina. Como lo promete, retoma su trabajo en la oficina en 1969, cuando fallece Bresciani, permitiendo así su continuidad en el tiempo por algunos años más, hasta 1975, fecha de la disolución definitiva de B.V.C.H.

Por su parte, Castillo, que ejercía como profesor titular de la cátedra de diseño arquitectónico de la Universidad Católica desde 1960, fue elegido Alcalde de la comuna de La Reina, en Santiago, en 1967. Este relevante cargo público también requería de dedicación exclusiva. Posteriormente, su cargo de rector de la pontificia universidad católica y su emigración transitoria a Inglaterra y Venezuela, supusieron el alejamiento definitivo de Castillo.